

EDITORIAL

NUESTROS SIMBOLOS

El dinero, o cualquiera de sus múltiples acepciones, podemos considerarlo de interés casi común, pero los símbolos, los guarismos, las cifras, sólo te interesan a ti, ave rara, porque sabes que en los presupuestos está la llave que plasma o desvanece una política.

Si te sumerges en los que a continuación comparecen, descubrirás que la clave para los supuestos del gasto en 1985 ya no gira en torno a la nueva sede, como venía siendo habitual. Por el contrario, reflejan que, una vez consolidada la cimentación, se comienza a moldear un Colegio autónomo, unificado y sectorial, no centralista, capaz de revertir en servicios los ingresos, más allá de un sello para una licencia fiscal, y dispuesto a no cobrar por todo.

El plan económico que subyace en los números es progresivo. Se inició con la infraestructura física, en período de finalizar; le ha seguido la infraestructura laboral-administrativa, que nos sitúa en disposición de acometer una tercera fase organizativa y de servicios, que necesariamente ha de mostrarse en cosas tangibles como los gastos para actividades profesionales; material; biblioteca; publicaciones y servicios auxiliares (asesoría jurídica y administrativa; mecanización, etcétera). A la vez que se respaldan económicamente otros planes, similares o no, en Alacant y Castelló, pues la fuerza de un Colegio Profesional no reside en la acumulación y concentración de bienes y servicios en un mismo lugar, sino en la posibilidad real y palpable de ser experimentados por todo el colectivo.

Será necesario debatir la idea de Colegio que deseamos compartir. Sólo con la participación, sumando, podemos terminar con posturas dudosas y capillas varias, alcanzando los objetivos comunes.

Estamos asistiendo a nuestra propia metamorfosis, sin pausa y sin lamentaciones, que incluye desviar la mirada de la cúpula, contribuyendo a la transmutación del actual Colegio Oficial de Psicólogos.